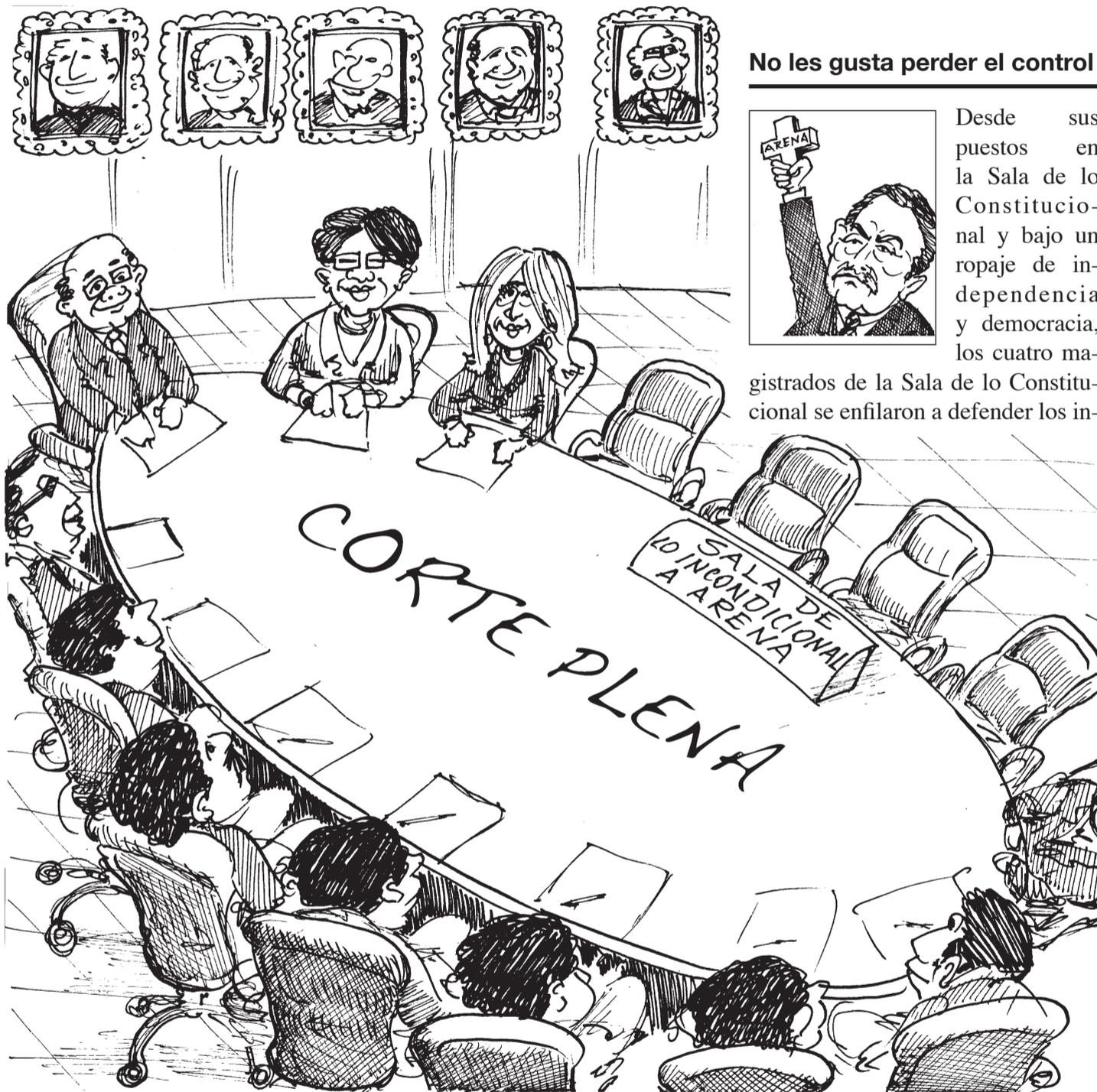




La Corte ya no será juguete de ARENA

El pasado lunes el Presidente de la Corte Suprema de Justicia (CSJ), Ovidio Bonilla, tomó posesión de su cargo y realizó la primera reunión de Corte Plena, con 11 de los 15 magistrados. Los otros cuatro magistrados no asistieron, pues siguen sin acatar el nombramiento de Bonilla que hizo la Asamblea Legislativa.



No les gusta perder el control



Desde sus puestos en la Sala de lo Constitucional y bajo un ropaje de independencia y democracia, los cuatro magistrados de la Sala de lo Constitucional se enfilaron a defender los in-

tereses de los grandes empresarios y de ARENA. Si bien emitieron unos fallos para ganar simpatía ante los ojos de la población, no actuaron contra el gran poder económico, responsable de la evasión de impuestos y de muchas otras fechorías.

Al ver que Belarmino Jaime era trasladado a otra Sala y que perdían el control de la Sala de lo Constitucional, la oligarquía y ARENA vestidas de blanco, se lanzaron a la calle en una manifestación que tornaron violenta, para aparentar que tenían apoyo. Ese día quedó clara la falsedad de su defensa de la población y de la Constitución cuando llegaron al extremo de profanar la imagen de Monseñor Romero, una de las figuras más queridas en la conciencia popular.

Es claro que la confrontación es entre el pueblo y el bloque que representan ARENA y la oligarquía. Solo los grupos empresariales que controlan a ese partido y sus tradicionales aliados no reconocen a Ovidio Bonilla como Presidente de la Corte Suprema de Justicia y de la Sala de lo Constitucional.

Y sigue la ofensiva de la oligarquía dolida

A través de sus medios de comunicación, la oligarquía continúa atacando a la Corte y apoyando a sus cuatro magistrados "independientes". También está pidiendo a los jueces que no reconozcan a Bonilla como Presidente de la Corte. Además,



y directa del gobierno de Estados Unidos para encarrilar al Presiden-

contradiendo su rechazo a que una entidad no-salvadoreña como es la Corte Centroamericana de Justicia pueda intervenir en la situación, exige a gritos la intervención abierta

te Mauricio Funes, quien reconoce la nueva Corte.

Si el gobierno de Estados Unidos toma posición pública en contra de la Asamblea Legislativa y del Presidente Funes, quedará claro ante los ojos del pueblo que ese gobierno no utiliza su poder económico para entrometerse en los asuntos internos del país en favor de los millonarios.

El pueblo ya sabe que quienes ponen en peligro la democracia y la Constitución son los oligarcas y su partido. ¡Ni un paso atrás!